



ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

# Actos del Casino

*“Oïd, oïd lo que los hombres han hecho” (Eugenio D’Ors)*

## Egipto y Emiratos Árabes: Pasado y futuro, en un solo viaje

*Así fue. Un viaje al pasado y al futuro en uno sólo, porque, junto con la visita del siempre fascinante y eterno Egipto, (a donde el Casino había ya programado otros viajes), en esta ocasión también se incluían dos de los siete emiratos árabes, Dubai y Abu Dhabi. En concreto, Dubai, es el futuro hecho presente. Una ciudad salida de la nada y moldeada con los materiales más sofisticados. En Dubai se encuentran los edificios más altos con los diseños más impactantes. La ciudad del planeta que más ha crecido en menos tiempo. Tres horas de avión separan más de 5.000 años de historia...*



El viaje se inició un domingo y Luxor, la antigua Tebas, fue el primer destino. Desde el aire, una ciudad ya iluminada dejaba intuir la grandeza de su lejano pasado. Para la mayoría de los socios era el reencontro con una vieja amistad. Para otros, un descubrimiento incomparable que ten-

drá un lugar propio en el recuerdo y la memoria.

“Y es la quinta vez que visito Egipto”, dijo una jovial socia, “y espero que no sea la última”, exclamó con su amplia sonrisa. “Para nosotros es la primera y estamos expectantes porque lo teníamos pendiente desde hace mucho,

y en cuanto vimos que el Casino lo organizaba, pensamos, ésta es la nuestra, y aquí estamos”. “Pues a nosotros lo que nos llamó la atención fue lo de Dubai, pues no lo conocemos y tenemos muchas ganas”. “A nosotros lo de Dubai, nos pareció el complemento perfecto, y también nos apuntamos por eso”, dijo otra pareja.





Los colosos de Memnón y las colosales columnas que siguen despertando hoy en día nuestra admiración.



En el hall del hotel Sonesta Saint George, una espectacular lámpara que cubría varios metros del largo techo, dejaba pasar su luz a través de miles de cristales tallados. Los reflejos multicolores iluminaron el brillante inicio de un viaje marcado por la fascinación que la cultura egipcia sigue ejerciendo en nuestros días y que lejos de disminuir, aumenta con el paso del tiempo. La camaradería, la amistad, el buen humor de los viajeros, fueron el aliño que condimentaron la receta, tan antigua, que sigue despertando los mismos sentidos desde hace siglos.

#### “Meia-meia”

Meia-meia, es una frase hecha que significa 100 por 100”, explicaba Ahmed al grupo; ésta iba a ser como el apodo, el grito de guerra durante la estancia en Egipto. Ahmed es el nombre del guía que, en un perfecto castellano, trasladó a los viajeros casinistas más allá de lo que se podía ver. Con sus explicaciones era posible imaginar fácilmente y adentrarse, como actores de reparto, en la mismísima época faraónica, como si se tratara de una de las muchas películas que tan fielmente han reflejado el transcurrir de la vida en esos tiempos.

La primera visita fue al Valle de los Reyes en donde se han descubierto 63 tumbas, hasta el momento. De ellas, sólo una decena puede visitarse en función del año, con un turno rotatorio, para preservarlas del deterioro que causa la afluencia de público. El ticket de entrada permite el acceso a tres de ellas. Destaca la de Ramsés IX, señalizada con el número 6, a la que se accede por un pasillo flanqueado por cuatro estancias decoradas con episodios de los libros sagrados. El techo, con fondo azul posee hermosas estrellas amarillas. La sala del extremo contiene dibujos que representan a los sacerdotes con su piel de pantera. En la cámara funeraria sólo quedan restos del sarcófago. La tumba de Ramsés I, es pequeña, dada la brevedad de su reinado, pero está ricamente decorada con una gran variedad de escenas como la preparación de ofrendas, barcas, dioses y dos arpistas ciegos que cantan la gloria del rey. El Valle de los Reyes está presidido por una pirámide natural.

El templo de la reina Hachepsut, (1490-1468) que gobernó durante 21 años, fue la segunda maravilla del programa. Excavado en la roca, posee una rampa que conduce a la segunda de sus tres terrazas, con un pór-

tico doble con pilares cuadrados. Se conserva una escena esculpida que muestra el traslado de dos grandes obeliscos que la reina mandó transportar por el río desde las canteras de Asuán hasta Karnak. En el templo, construido por el arquitecto Senenmut, resalta la armonía que hay entre su arquitectura y su entorno.

Tanto en la visita del Valle de los Reyes, como en el templo de Hachepsut, unos trenecillos, similares a los que recorren nuestras ciudades en verano aunque seguro que con más años, acercaban a los turistas desde sus autobuses hasta los lugares de interés y evitaban unas caminatas que, sin el calor reinante, hubieran sido agradables paseos. Las botellas con agua fresca que aguardaban en la nevera del autobús eran recibidas con grandes exclamaciones que no debían tener nada que envidiar a las profe-



Una curiosa instantánea realizada desde el interior de una casa del poblado Nubio.

Puesta de sol tomada desde el Nilo.





ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

## Actos del Casino

*Horus, siempre tan elegante, luce sobre su cabeza el símbolo de la unión del Alto y el Bajo Egipto. Los viajeros ante Abu Simbel.*

### Egipto y Emiratos Árabes...



ridas por Howard Carter en noviembre de 1922 cuando descubrió, después de diez años, la tumba de Tutankamón y su fabuloso tesoro, -tal vez, una comparación un poco exagerada, pero entiéndase como una licencia, que además aporta datos-

La visita a unas preciosas tumbas de nobles, con unos bellísimos relieves, así como una parada para contemplar los fabulosos **colosos de Memnón**, completaron la fructífera mañana. Cuentan que uno de los colosos emitía al amanecer, una especie de quejidos, después de perder la parte superior de su busto, tras un temblor de tierra, en el año 27 antes de Cristo. Está documentado que el extraño fenómeno te-

nía ensimismados a visitantes ilustres de la época romana, pero que éste dejó de producirse al ser restaurado en tiempos de Septimio Severo. La explicación es ahora sencilla: los cambios de temperatura y el viento del desierto, que portaba partículas de arena, eran, probablemente, los artífices del prodigio.

#### *Disfrutando del Crucero*

Tras una jornada tan densa, intensa y fascinante vino una tranquila y de cierto relax. El barco en el que nos alojaríamos durante los próximos cuatro días, partió sin interrumpir el sueño de los viajeros a las seis de la mañana, hacia la esclusa de **Esna**, para salvar los casi seis metros de desnivel en el ascenso del Nilo. "¡Es que esto parece la M-30!", explicaba Ahmed. La esclusa de Esna se hizo para absorber el tráfico de 140 barcos, y ahora hay 280, que deben esperar su turno. Una de las ventajas que supone hacer este trayecto en crucero es que se realizan las visitas a los lugares de interés, pero el ritmo permite disfrutar de un tiempo de ocio. Observar los frondosos márgenes del río, su flora y su fauna. Las altas palmeras, el papiro, los azules jacintos de agua, las cañas o las abundantes acacias. Los pueblecitos aparecen con sus altos minarettes, recortados contra las montañas claras y desérticas. Todo evoca sin duda, los pai-



sajes que reproducen cada año los Nacimientos en Navidad. Las blancas garzas, que mudan su plumaje en época nupcial, suelen ir en bandadas. El vistoso calamón azul es una gallina de agua que frecuenta los cañaverales y se puede observar a lo largo del Nilo, así como numerosas vacas, con el agua al cuello que huyen así del calor, y los insectos que se alimentan con las plantas frescas y jugosas. Todo esto se deslizaba silencioso ante los balcones de los camarotes, un silencio relativo, lleno de vida, en el que era posible distinguir el sonido de las aves, del río, del eco de voces desde la orilla y de forma intermitente, de la llamada a la oración del imán del pueblo que en ese instante pasaba lento y fugaz ante la mirada de algunos asombrados turistas. Otros, disfrutaron del paisaje desde la cubierta del barco, en bañador, tomando el sol e intercalando un refrescante chapuzón en la piscina con una amistosa charla.

De repente, todo se interrumpió. El barco estaba a punto de acceder a la esclusa y en este momento de espera, surgieron, de nadie sabe dónde, numerosas embarcaciones con mercaderías de todo tipo. Cada

una con dos o tres personas a bordo. Una para controlar con gran pericia el rumbo de la nave; las otras organizar y lanzar hasta la cubierta del barco -unos cuatro pisos de altura- desde la inestable canoa, con una precisión casi absoluta, chilabas, manteles, pañuelos, mantas... y además, la capacidad para negociar, en todos los idiomas y monedas. Por supuesto, con regateo incluido. "Es todo un espectáculo", comentan algunas viajeras a quienes la algarrabía sorprendió tomando el sol. Poco después, el Nile Dolphin, había salvado el desnivel del Nilo y seguía su rumbo hacia Edfú, Kom Ombo y Asuán.

Al caer el sol, tras las montañas doradas del desierto, las puestas ofrecen un espectáculo difícil de describir. Ya ocurría en el Antiguo Egipto. Las puestas deben parecerse mucho a las del pasado y los amaneceres no deben diferir demasiado. No es de extrañar la admiración que despertaban en los antiguos egipcios. Hasta mediados de octubre es Ramadán, una fiesta para los habitantes del país, de mayoría musulmana. La caída del sol coincide con la última oración, y ésta se funde en el am-



En una cuidada embarcación, posan juntos rumbo al pueblo Nubio. A la derecha, disfrutando de la hospitalidad de un bogar Nubio y abajo, su "mascota".



biente con un ir y venir, para celebrar en familia la fiesta, con abundante y variada comida en la mesa, en la que no faltan los energéticos dátiles, sopa, verduras, pastas, arroces, carne y los tradicionales dulces. "Ramadan Kareem", es una frase habitual que viene a ser nuestro "Feliz Navidad" y que los egipcios, muy hospitalarios, acogen con grandes sonrisas e invitaciones para compartir su mesa. Es algo que varios socios, y en especial algunas socias del Casino, pudieron comprobar con honda satisfacción. "Siempre que tengo ocasión lo digo, *ramadankarím*, porque a ellos les gusta mucho y a mi me encanta decirlo y ver sus sonrisas... soy muy amables", explicaba una menuda y siempre alegre socia que endulzaba con chocolates y bombones el paladar de los viajeros casinistas en cualquier mínima espera que se presentara.

Muy de mañana, de cuatro en cuatro y en calesa, desde casi el mismo embarcadero, el siguiente destino era en Edfú: el deslumbrante **Templo de Horus**. Desde la prehistoria, hasta el Imperio Nuevo, se sucedieron en este lugar diversas edificaciones, pero su grandiosidad corresponde a la época de Tolomeo III que emprendió la total reconstrucción en el año 237 a. C. y que concluiría 57 años antes del nacimiento de Cristo. El dios Horus flanquea la entrada, un elegante hombre con cabeza de halcón y garante del orden cósmico. En el interior, en las hermosas columnas figuran divinidades que representan a cada provincia y en ellas aparecen todos los templos de Egipto. "¡¡Cuanta belleza!! Es que después de esto... *naide*", exclamó una viajera e, interrogada por la expresión, accedió solícita.

Contó, que lo de *naide*, corresponde a una anécdota protagonizada por un torero llamado *El Guerra*, al que preguntaron por el mejor torero de todos los tiempos. *El Guerra*, que entre sus virtudes no se encontraba la modestia, respondió que el mejor torero de todos los tiempos era, "*El Guerra*", — ¡vamos, él mismo! — ¿Y después de *El Guerra*? — ¡siguieron preguntándole — "Después... *naide*". ¿Y después de *naide*? "Después de *naide*... pues... *El Guerra*". Venía a cuento, porque después de la cultura egipcia... pues... *naide*". En El Templo de **Kom Ombo**, se podría repetir la frase, y con más motivo, tras contemplar en un relieve una serie de instrumental quirúrgico, fonendoscopios y artilugios que permitirían parir a las mujeres en cuclillas. "¡Qué poco hemos avanzado en medicina, mirando esto!, exclamaba una socia que desempeña su trabajo en el ámbito sanitario. Lo cierto es que eran una sociedad muy avanzada en este



El famoso hotel Burj al Arab, uno de los símbolos más conocidos de la prosperidad de Dubai.

Abu Dhabi, una parte de su puerto.





ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

## Actos del Casino

### Egipto y Emiratos Árabes...



*Jumeirah Palm Island, el complejo urbanístico en forma de palmera, ganado al mar, que se ha convertido en un icono de la ciudad árabe.*

aspecto. Está documentado que sabían arreglar huesos rotos, y predecir el sexo de un bebé en el séptimo mes, analizando la orina de la madre.

Para completar la jornada, en el barco se organizó la fiesta de la chilaba, que llenó de colorido, destellos, brillos y tintineos el comedor y los salones donde se llevó a cabo la celebración. "¡Pero si eres tú!", era la frase que se oía en cada esquina, y es que, en algunos casos, era difícil reconocer hasta las caras más familiares.

Un día más de viaje; el amanecer se produjo en **Asuán**, situada a

*Espicias, en una tienda que se conserva en el centro de Dubai*



*Las tiendas de telas siguen aportando el sabor de antaño en el Dubai actual.*



orillas del Nilo cerca del lago **Násser**. En época de los faraones, fue muy importante por su proximidad a las canteras de donde se extrajo granito para muchos templos de Egipto, aunque su periodo de mayor prosperidad fue bajo el poder de Roma. Ahora es una ciudad que vive del turismo, la pesca, el comercio, como tradicional cruce de caminos, y la industria, que utiliza la energía de la cercana presa, y que permite también el que ahora haya tres cosechas anuales. En Asuán se interrumpe la franja verde del Nilo que deja paso a la presa, y tras ésta, el inmenso Lago Násser.

Desde Asuán, a menos de una hora de avión, se encuentran dos de los templos más impresionantes de todo Egipto y tal vez de todo el mundo. Se trata de **Abu Simbel**, donde se levantan en honor de Ramsés II y de su esposa Nefertari. Ambos fueron trasladados desde su lugar original, que se encontraba a unos 200 metros; de no hacerlo, hubieran quedado sepultados bajo las aguas de la presa. En el traslado, una auténtica obra de ingeniería, tardaron cinco años y participaron numerosos países, que prestaron su apoyo, entre ellos España, por el que recibió como agra-

decimiento el templo de Debot. El de Ramsés estaba orientado de tal modo que un fenómeno solar hacía coincidir un rayo del amanecer hasta la parte más profunda del santuario. Eso se producía dos veces al año, los días 21 de febrero y de octubre. Tras el traslado, el prodigio se sigue obrando, pero un día más tarde, en los dos meses. La fachada posee cuatro estatuas sedentes de Ramsés II, cada una de 30 metros de altura. La fachada del pequeño, dedicado también a la diosa Hathor, está adornada por pequeñas estatuas de Ramsés II, de Nefertari y de sus hijos. Los socios del Casino, como no podía ser menos, posaron ante ambos. La ocasión no era para menos.

La visita al poblado **Nubio**, en el que mantienen un idioma y costumbres propias, estuvo llena de encanto porque a él se accede en pequeñas embarcaciones, de motor aunque lentas, lo que permite admirar la frondosa vegetación del río que en ocasiones roza a los viajeros. Numerosos camellos hacen las delicias de los turistas y caminan al trote por los polvorientos senderos cercanos al agua. Las casas nubias son sencillas pero cuidadas. En ellas predomina el color azul. Los nubios son elegantes y hermo-



*El Museo de Dubai muestra su lenta historia y fulgurante despegue.*



*Mezquita dubaití, en construcción.*

sos, orgullosos de su empeño por mantener sus tradiciones lo que no es incompatible con tener frigorífico, ordenador y un cocodrilo como mascota en una pequeña piscina.

El espectáculo, narrado en español, en la isla de Filé, con los templos iluminados de Isis y Hator, fue el colofón de la primera parte del viaje. La voz profunda del Nilo hablando con las diosas y el juego de luces relataron la historia sobre los edificios, también salvados de las aguas, cuya marca todavía permanece en la piedra.

#### *Dubai, el futuro hoy*

El programa incluía Dubai y Abu Dhabi, dos de los siete emiratos árabes que despertaron gran interés entre los socios pues nunca antes, desde el Casino, se habían visitado, -aunque en el grupo, varios socios vieron la ciudad hacía un par de años-. Para todos los demás, la sorpresa fue mayúscula. De entrada, Dubai dispensó "una muy cálida bienvenida" a los viajeros casinistas. Y la buena acogida, no es en sentido figurado, que también, pero 43 grados con una humedad del 90 por ciento, más que cálida, sería tórrida. "Han tenido ustedes suerte", dijo la directora del hotel, una estupenda profesional, que curiosamente, resultó ser de Santander; "han bajado mucho las temperaturas. La semana pasada sí que hizo calor". "¡Qué alivio!,

menos mal que vinimos en ésta, con las temperaturas más bajas!!", fue la expresión a coro de algunos socios. Para compensar la climatología, la técnica se pone al servicio del frío y en todos los edificios, la temperatura baja tanto, que en ocasiones no sobraría una *rebequita*.

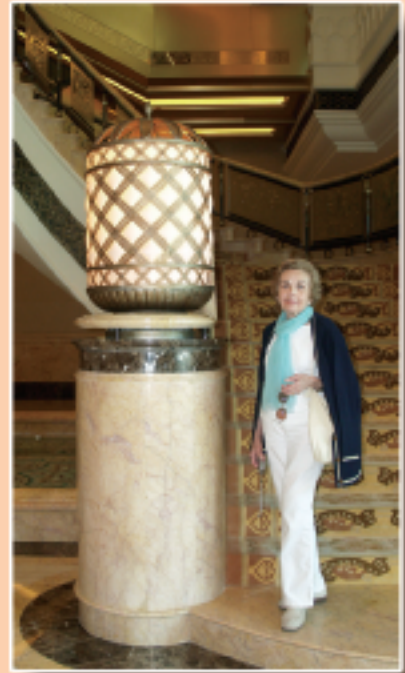
El Hotel en el que se alojó el grupo del Casino de Madrid llamó la atención de los huéspedes, tanto por su amplitud, su decoración y el cuidado de los detalles. Las habitaciones eran apartamentos de unos 60 m<sup>2</sup>, con salón, office, habitación doble, baño con tres estancias separadas, y dos armarios de obra, además de dos televisores extra-planos, DVD, mesa de trabajo con conexión a internet, cafetera... y unas estupendas vistas para contemplar los nuevos edificios entre ellos el famoso hotel **Burj al-Arab**. Desde el mismo hotel se accedía a un gran *mall*, centro comercial con, prácticamente, las mismas tiendas y marcas que en cualquier país europeo.

Dubai está situada en el noreste de los Emiratos Árabes Unidos, capital del emirato del mismo nombre, que es el segundo en tamaño (casi 4

km<sup>2</sup>) en el golfo Pérsico, y rodeada de desiertos y salinas. La metrópoli está dividida en dos partes por un canal natural que entra desde el mar. También conocida como la Venecia del Golfo, es el principal puerto y centro comercial de los Emiratos, y hoy en día es la ciudad del mundo que más ha crecido en menos tiempo. En pocos años, cualquier compañía que se precie, tiene sede en Dubai, donde se alzan los rascacielos más altos del mundo. Entre ellos el ya famoso hotel Burj al-Arab considerado como uno de los más lujosos del mundo, que está al borde del mar y tiene forma de barco, con la vela desplegada. Este hotel, junto con **Jumeirah Palm Island**, el complejo urbanístico en forma de palmera, -llamativo diseño, que por cierto, sólo se aprecia desde el aire- son los símbolos más conocidos del emergente país. Si en algún lugar del planeta se puede paladear el poder del dinero, éste es Dubai, y el nombre del milagro, se llama petróleo. Pero otros tienen petróleo y no han marcado este rumbo. La respuesta es que los gobernantes de Dubai, a dife-



*Instantánea realizada en Abu Dhabi.*



*Una socia, ante una magnífica "linterna" en uno de los restaurantes seleccionados en el "tour". A la izquierda, el Burj Dubai, en construcción, será nombrado el edificio más alto del mundo.*





ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

## Actos del Casino

*Un socio aprovecha el tiempo de vuelo para hojear un libro sobre Egipto.*



### Egipto y Emiratos Árabes...

rencia de los demás, sí fomentaron las transacciones y el comercio. Su situación estratégica hizo que fuera una importante escala de comerciantes extranjeros, sobre todo hindúes, que se establecieron en ella. Hasta 1930, la ciudad era conocida por las perlas que exportaba. El hallazgo del petróleo junto con el espíritu mercantil lo está haciendo posible.



*Ante el Museo de El Cairo, que alberga miles de piezas que son retazos de 5.000 años de historia y ante el magnífico escenario de las Pirámides.*

#### Gran escaparate mundial

Con menos de un millón y medio de habitantes, de los cuales menos del 20 por ciento es de los emiratos, Dubai quiere ser "lo más de lo más" en todo y romper todos los *records* establecidos. El edificio más grande del mundo, el hotel más grande del mundo, el centro comercial más grande del mundo, el parque de atracciones más grande del mundo, el primer hotel bajo el agua de todo el mundo y el edificio residencial más grande del mundo... Actualmente **El Burj Dubai** está en construcción y al terminarse, será nombrado el edificio más alto del mundo (desde el suelo hasta la aguja 512,1 m), el que tiene el mayor número de pisos, (141) y varios records más.

La ciudad tiene más de 100 centros comerciales y sus habitantes son profundamente religiosos, o al menos eso es lo que el visitante percibe en pleno Ramadán. Los horarios de las tiendas se ac-

plan al culto y sólo algunas, en su mayoría regentadas por hindúes, ofrecen sus mercancías fuera de ese horario.

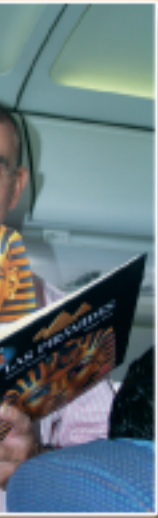
Resulta muy curioso escuchar la vibrante voz del imán en un elegante centro comercial. Una voz nítida que recorre cada rincón, de una, -imaginemos "La Vaguada" o tal vez un "Plaza Norte" multiplicado una decena de veces, dos de los centros comerciales madrileños que podrían servir, muy de lejos, de referencia-. La voz del imán se escucha en cada esquina ¡¡en un centro comercial!! ¡¡Las catedrales por excelencia del capitalismo y de occidente!! Algo no encaja, pero Dubai es así, y los *mall* que ganan terreno, aparentemente, en la vida de la ciudad- son el centro de ocio de cada barrio, o de cada *sector* como lo denominan aquí.

Más cuestiones. No hay pobres, al menos no en la calle, pidiendo. Todo es nuevo. Lo viejo no sirve. Se deshecha. No hay

coches viejos, ni casas viejas, ni calles sucias, ni pintadas, ni perros que manchen... En el escaparate, no hay nada de eso...

"Esta ciudad le falta algo, le falta vida", dijo un socio en el autobús, mientras observaba la calle tras el cristal. Surgieron reflexiones en alto. "Y ahora que lo pienso, es cierto que no hay perros, pero tampoco hay niños ni gente mayor...", dijo otro socio. La conversación se animaba. "Sí, parece una ciudad de esas que salen en las películas futuristas. En éstas, nunca hay nadie por la calle, y tampoco hay animales ni niños, ni mayores". "Y yo me pregunto, ¿quién va a venir a vivir aquí, en todo esto que están construyendo? ¿Los extraterrestres?", dijo otro socio, con el dulce acento del norte, espe-





La Pirámide vista desde el Restaurante del Hotel Mena Home. Sobre estas líneas la espectacular Esfinge que tiene 21 metros de alto y 73 de longitud.

rando una respuesta que nadie conoce. “Pues a mí me gusta. Yo me declaro urbanita y a mí me gusta mucho. Si no fuera por el calor, yo viviría aquí perfectamente”, aseguró convencido un joven socio, “me recuerda a una mezcla entre Las Vegas, sin casinos, Nueva York y Miami; me gusta esta ciudad”.

“En Dubai están un tercio de todas las grúas del mundo”. Es un dato que comentó un viajero del grupo, y que lo había leído recientemente. Parece claro. El ritmo de construcción es vertiginoso, infatigable. No hay descansos. Se trabaja 24 horas al día y siete días a la semana. Por la autopista, al lado del confortable autobús un socio llamó la atención de cuantos le rodeaban. “¡Mirad, mirad ese autobús!”. Estaba desvencijado, circulaba en el carril de al lado, sin aire acondicionado, y transportaba trabajadores hacinados, que acercaban sus caras a las ventanillas recorridas para respirar un poco del aire de la noche. El amable socio les saludó con la mano y varios de los trabajadores sonrieron con agradecimiento. “Pobres, es posible que nadie les haya saludado en días, ni siquiera hayan reparado en que existen”, dijo conmovido. Es algo que denuncian las organizaciones internacionales. Los salarios son muy bajos y los trabajadores de la construcción y las empleadas del ho-

gar tienen unas condiciones durísimas. Les obligan a entregar sus pasaportes al entrar en el país. Volver a sus lugares de origen resulta complicado y en la mayoría de los casos pasan muchos años hasta que pueden ver a sus familias. Es la trastienda del gran escaparate, que sigue iluminado para el mundo.

En el emirato de Abu Dhabi, las cosas son muy distintas aunque parece que deseara seguir los pasos de Dubai. Su capital es una urbe en la que se mantienen hábitos que ni de lejos pueden verse en la primera. Hay muchos edificios con años y de aspecto como para pedir un arreglo; las familias tienden la ropa en los balcones, algo que en ningún momento se ha visto en el emirato dubaití. La parte nueva está llena de rascacielos y varios socios mostraron su preferencia por Abu Dhabi por considerarla, “más acogedora”, “más recogida”, “más habitable y no tan esparcida”. Los gustos varían pero todos posan con la misma sonrisa ante el hotel Burj al-Arab que ante el paseo marítimo de Abu Dhabi.

En Dubai la nacionalidad es algo reservado a las familias del emirato. Eso sí, se puede comprar casa o casas, aunque por un periodo de 99 años, pasado éste, la propiedad vuelve al estado. Las familias mantienen estrechos lazos y los matrimonios son un acuerdo de intereses.

Es por ello que los hombres suelen tener dos esposas. La primera, que elige la familia, y la segunda, que deciden ellos. La religión lo permite, siempre que pueda dar a ambas una vida igual de confortable. Los hijos de los *sheik* —los jefes de toda la vida— estudian en el extranjero pero vuelven para cumplir con los deseos de la familia, a la que se deben, esa es la base social y económica de los emiratos. Las hijas estudian en universidades del país y muy pocas logran hacerlo fuera. Frente al gran cambio visible de la ciudad, la estructura social y familiar se mantiene como si el tiempo se hubiera detenido. Pero todo eso, el turista no puede verlo. En la retina queda la grandiosidad de los rascacielos y en el paladar, el sabor de los frutos secos de una céntrica tienda de especias.

La estancia en ambos emiratos estuvo marcada por el calor y por la belleza y especiales características de los restaurantes seleccionados para las comidas y las cenas. Lujosísimos palacios,

un barco flotante, un restaurante ultramoderno giratorio que ofrecía unas vistas de toda la ciudad, varias veces... una preciosa jaima exquisitamente decorada y situada a orillas del mar... cada uno con su *toque especial* que podía asombrar más o menos, pero de ninguna forma dejar indiferente. Aunque esto es una constante en todos los viajes casinistas, no en vano, todos los hoteles y establecimientos son visitados con anterioridad, para que las sorpresas, sean siempre, agradables.

#### El Cairo...

En la última etapa del viaje aguardaba la ciudad del Cairo, las Pirámides, la Esfinge, el Museo... Una ciudad, que habiendo dejado Dubai, se presentó como *otro viaje al pasado*. En ella habitan 16 millones de personas -lo que la convierte en la mayor de África- más dos millones que entran y salen cada día.

Hay dos millones de coches que circulan con rapidez y destreza, tocando el claxon

continua-



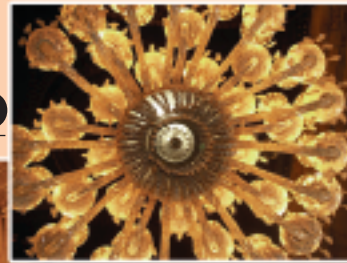




ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA

## Actos del Casino

*El grupo en la Mezquita de Aladino.*



### Egipto y Emiratos Árabes...



*Souvenirs que reproducen algunos de los objetos hallados en las tumbas de los faraones.*

mente. “¡Yo no cojo un coche aquí... ni loco, vamos! dijo un socio, cuya actividad profesional, precisamente, ha estado siempre vinculada con los automóviles, “no hay semáforos, o los que hay como si no los hubiera; no hay reglas... huy, huy, huy!

Lo cierto es que, observar unos minutos el tráfico es un espectáculo en sí mismo. Parar en medio, adelantar por la izquierda, atravesar de lado a lado sin señalización, ausencia de luces, marchar por el carril contrario... Si el tráfico es tremendo, el cruzar una avenida... ¡toda una experiencia, digna de los amantes de las atracciones de riesgo! Es asombroso que no haya accidentes cada segundo. El truco parece estar en que no hay reglas, pero todos conocen “las no reglas”. También puede ser que sí las haya, pero nosotros, los europeos,

*Una curiosa vista de El Cairo.*



no somos capaces de ver más allá del “acelera, acelera y si ves que te vas a dar, frena, pero no mucho”. “El parque automovilístico es una enorme exposición. Es posible encontrar desde los modelos más nuevos, hasta los más antiguos y ya fuera de catálogo, que uno no se explica cómo andan”, fue la acertada definición de Ahmed, *nuestro guía particular*:

La ciudad gana mucho con la noche. Se ilumina y el Nilo discurre grandioso, camino del mar. Destacan la moderna Torre del Cairo, en la isla de Gezira, y los múltiples minaretes de las numerosas mezquitas, que se entrelazan con los diferentes barrios, entre los que existen grandes contrastes. Durante el día, un color ocre lo invade todo y una gran nube de calor crea una densa atmósfera.

Visita a las Pirámides. A poco más de un cuarto de hora de El Cairo, en una extensa llanura, se elevan, como escaleras hacia el cielo las grandes pirámides: **Keops, Kefrén y Micerinos**. Se ha escrito mucho sobre ellas y se han estudiado con detenimiento, pero un halo de misterio sigue envolviendo estas enormes construcciones realizadas 2.500 años a. de C. Ante ellas no cabe otra opción

que admirarlas y admirarlas, una y otra vez. La visita a su interior es un reto imposible para quienes padezcan claustrofobia. La entrada siempre está por el lado norte, porque de esta forma, el alma se unía a la estrella Polar. Para llegar a la cámara funeraria es preciso doblar el cuerpo todo lo posible y caminar en esa postura durante un buen trecho. El calor ambiental, unido al humano, hacen del estrecho pasadizo una prueba física y casi mental. Un respiro a medio camino para la cámara, que aguarda con el sarcófago la mirada sorprendida de cuantos acceden por primera vez, como si fueran los primeros ojos que en él se detienen. Son miles cada día, pero eso, carece de importancia. Un minuto en el interior, ver, tocar, sentir el pasado que se hace presente en ese momento. La salida es más rápida. Animar a los que se cruzan con un “queda poco”, ó “un poco más” hace entre los turistas guiños de complicidad, como si se tratara de conquistar la cima de la más alta montaña.

Desde la meseta cercana, la visión del conjunto es sobrecogedora y la foto, que atrape el instante, se hace inevitable. La **Gran Esfinge de Giza**, un gi-





La elaboración del papiro se sigue realizando con métodos artesanales.



Los socios posan sonrientes en la tradicional cena de despedida. El viaje llega a su fin.



gantesco león con rostro humano, fue tallada enteramente en la roca y tiene 21 metros de altura y unos 73 de largo. La arena del desierto la cubrió en numerosas ocasiones y en otras tantas fue retirada. La restauración no ha terminado. Las personas se sienten minúsculas ante su grandeza.

Y para reponer fuerzas. ¿Qué mejor que comer en un restaurante, desde cuyas ventanas se pudiera contemplar la Gran Pirámide? Alimento para todos los sentidos en el famoso y clásico hotel Mena House.

El viaje se completó con las visitas al popular mercado de **Khalili**, con sus callejuelas llenas de color y movimiento; la **Mezquita de Aladino**, inspirada en Santa Sofía de Estambul; el **Barrio Copto**, en el que viven cristianos egipcios; y por supuesto, al **Museo del Cairo**, que alberga miles de piezas que son retazos de 5000 años de histo-

ria, incluido el llamativo espectacular tesoro de **Tutankamón**.

El viaje tocaba su fin, y como es ya habitual, la despedida llega con la cena del último día antes de la vuelta, en la que las socias y los socios lucen sus mejores galas. A los postres, es ya tradicional un discurso del Presidente, quién en esta ocasión agradeció especialmente a la Agencia Dynamic Tours, encargada de la preparación del viaje, así como a todo su personal, y concretamente a su director **Khaled**, "las múltiples atenciones y esfuerzos realizados para que todo saliera como ha salido. Perfecto". El Presidente citó expresamente la "amabilidad y sabiduría" de **Ahmed**, "que ha sido un verdadero ángel de la guarda con todo el grupo del Casino, y sin cuya presencia, nada hubiera sido igual". Y por último, aunque no por ello

en último lugar, **Mariano Turiel de Castro** se refirió "al factor fundamental; el éxito es de los socios y amigos, por su buena disposición, el entusiasmo, y la alegría con la que siempre han acogido las propuestas. Por todo ello, es un orgullo ser un socio más al que hace ocho meses habéis elegido como Presidente".

Al finalizar el viaje, también es ya tradicional preguntar por el próximo destino, a lo que el Presidente suele contestar, "que eso depende de la propuestas de los socios. En el Casino, siempre se admiten sugerencias".

Texto y fotos:  
**Rosa Figueroa**

